

¡Piénsatelo! (1)

¿Estás cansado de vivir? La vida hoy día es bastante estresante, ¿verdad? Cuesta explicarlo – gracias a todos los avances tecnológicos, etc., tenemos médicos mejor preparados, máquinas cada vez más sofisticadas, menos horas de trabajo (bueno, ¡por lo menos en teoría!), más tiempo para nosotros, más poder adquisitivo que nunca, más oferta de productos y de entretenimiento, etc. Pero ¿somos más felices? Por parte negativa, parece que siempre nos están metiendo prisa, las relaciones personales duran cada vez menos y a veces te sientes como preso de una especie de 'atracción de feria' que empieza siendo muy divertida, pero que cuando te quieres bajar, no te deja. Resultado: la paradoja existencial: la vida te ofrece cada vez más, pero te llena cada vez menos.

Tal vez fuera eso lo que quiso decir Jesucristo cuando dijo: "**¿Qué aprovechará al hombre [o a la mujer] si gana el mundo entero, y pierde su alma?**" (Evangelio según Marcos, capítulo 8, versículo 36). O sea, ¿de qué me sirve amontonar cosas, y 'vivir' trabajando, comiendo y 'pasándolo bien', si me siento vacío por dentro, y si las cosas que realmente me importan: mi familia, mis amigos, mis valores, etc., al final se me acaban yendo. Las palabras del Maestro no son ninguna tontería. Y millones de personas, la mayoría de ellas teniendo muy pocas de las 'ventajas' de una vida más o menos cómoda, han encontrado, en medio de su pobreza, su 'esclavitud', sus penas y su soledad, un mensaje de verdadera esperanza y una vida de auténtico significado. ¡Se llaman 'cristianos'!

Andrés Birch
pastor@iglesiapalma.com